

## MUNICIPAL

# Dimite la concejal de Ciutat Vella, Itziar González

Agotada, la concejal deja la dirección del distrito después de tres años en los que no siempre ha estado en sintonía con el gobierno de la ciudad

JAUME V. AROCA  
Barcelona

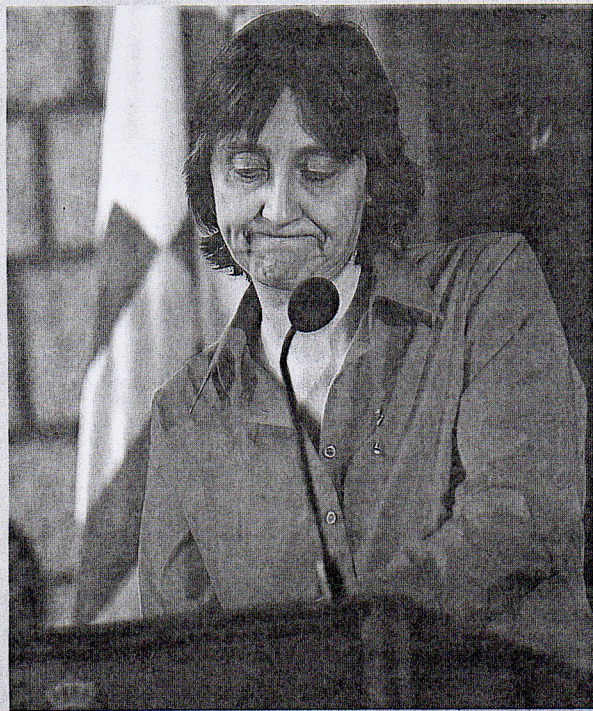
La concejal del distrito de Ciutat Vella, Itziar González, presentó ayer su dimisión irrevocable al alcalde de Barcelona, Jordi Hereu. A primera hora de la tarde comparecieron juntos para hacer pública la noticia en un intento de minimizar los daños que esta renuncia ocasiona al equipo del alcalde Hereu, doliendo personalmente por la dimisión de una de las concejalas más valoradas de su gobierno, a un año de las elecciones.

González, que había hablado también por la mañana con el president José Montilla para comunicarle su decisión, deja sus responsabilidades sin dar un portazo. Pero renuncia después de tres años de un mandato difícil en Ciutat Vella durante el cual, en más de una ocasión, ha discrepado abiertamente con la dirección del gobierno de la ciudad. Baste recordar su abierta oposición al hotel del Palau -al que el gobierno sólo renunció cuando se descubrió la estafa de sus promotores-, la controversia en torno a los centros de venopunción asistida o la última polémica sobre la apertura de prostíbulos en el distrito.

Sin embargo, esas discrepancias no están ahora, en apariencia, en la base de su dimisión. Itziar González (Barcelona, 1967) acaba su mandato por agotamiento físico. Ayer, en su discurso, aseguró que no se siente en condiciones de continuar trabajando al "cien por cien" para el barrio del modo que ella desearía hacerlo.

Hasta qué punto habría sido más fácil continuar si hubiese contado con un mayor apoyo institucional es una pregunta que la concejal tendrá ocasión de contestar más adelante. Lo cierto es que Hereu entregó Ciutat Vella al principio del mandato a una arquitecta, ve-

## Fragmentos del discurso de la edil



Itziar González en el curso de su intervención, ayer, en el Ayuntamiento

## "En Ciutat Vella, o estás al cien por cien o no estás"

"(...) con mi equipo del distrito de Ciutat Vella he podido vivir y sentir la fuerza, el valor y la capacidad de transformar la ciudad y la vida de su gente que tiene esta institución. Pero también con ellos he comprobado la dureza y la dificultad de esta realidad institucional. Siempre fui consciente de que no estaba aceptando un cargo, sino que lo que hacía era aceptar una carga como es la de trabajar para el interés general. Lo que nunca pensé fue que debía medir y dosificar las fuerzas".

"Por respeto a la institución y a mi compromiso con los vecinos y muy especialmente con mi equipo de distrito, por coherencia con la importancia de esta institución, he de reconocer humilde y públicamente que me es del todo imposible continuar ejerciendo mi responsabilidad institucional

con la intensidad que merece el distrito. En Ciutat Vella, o estás al cien por cien o no estás (...)"

"Por esa razón he perdido al alcalde y a mi equipo que acepten mi renuncia al cargo como un gesto íntimo de responsabilidad conmigo misma, con el distrito y con todos los vecinos y vecinas y como un gesto público que pretende, humildemente, plantear la reflexión sobre la sostenibilidad y la mejora de la acción política e institucional. Es necesario que todos los concejales, sean del partido que sean, tomen conciencia de que la dimensión de la tarea pública necesita de un espíritu de construcción. Es necesario superar la visión partidaria. Es preciso dejar de instrumentalizar a cualquier precio los problemas de la realidad cotidiana de nuestros barrios (...)"

## Su predecesor, Carles Martí, a quien no citó en su discurso, la sustituirá en el cargo

cina del barrio y políticamente independiente -ingresó en el PSC en este mandato- decidida a hacer todo lo posible para mejorar el distrito. Replantear la reforma de la Barceloneta o aprobar el nuevo plan de usos del distrito. Era un programa muy ambicioso para un gobierno en débil minoría.

Ayer, cuando anunció junto al alcalde su decisión de dimitir, le acompañaban un puñado de miembros del equipo del distrito. A algunos se les escaparon las lágrimas.

Citó en su intervención a algunas personas en las que había encontrado apoyo, entre ellas, cuatro consellers del Govern -Serna, Geli, Tura y Maragall-, la fiscal jefa, Teresa Compte, y otra amiga personal, Gemma Sendra, directora de Sant Pau. También la dele-

gada del Govern, Carme San Miguel, o los responsables de los Mossos d'Esquadra y los servicios de Sanidad del distrito. En esta relación de aliados no figuraba, sin embargo, su antecesor en el cargo, que ahora le volverá a reemplazar, Carles Martí, hasta ahora presidente del distrito de Ciutat Vella.

El alcalde Hereu agradeció a González los tres años dedicados a Ciutat Vella y aseguró que había abierto caminos

que el gobierno de la ciudad seguirá en el futuro.

Los grupos de la oposición PP y CiU y ERC lamentaron la dimisión de la concejal. Los nacionalistas consideran que "Hereu resta más que suma" al aceptar la dimisión de González y nombrar, en su lugar, a Carles Martí. ■

CONSULTE EL ESPECIAL CONCEJALES DE BARCELONA DEL 2007  
[www.lavanguardia.es/hemeroteca](http://www.lavanguardia.es/hemeroteca)

Martina Klein



## Humos

Se dice que el primero en oler una ventosidad es el que la desprende. Cierto, si no contamos con las inclemencias del tiempo, porque si uno anda suelto de aires y sopla un viento moderado de oeste a este, serán los del este los que padezcan los effluvis. Perdón por el desafortunado símil, pero sólo había que ver la cara de la pobre Islandia tras haber entrado en erupción sin querer contra el norte de Europa. El mapa que muestran los periódicos deja ver cómo el humo del volcán Eyjafalla invade de negro el norte de Europa, mientras Islandia, descubierta y con todos sus límites dibujados, muestra su sonrojo al no poder ocultarse también bajo sus propios humos, que el viento se llevó.

Qué fácil es frivolar desde un escritorio cuando no se tienen que coger vuelos al norte durante estos días. Bien podría ser una de los millones de afectados hasta la fecha que miran al cielo con indignación estéril desde algún punto de Alemania, París, Estocolmo o Londres, destinos que me han visto patinear en sus aeropuertos cuando los retrasos no eran por causas naturales. Este último, Londres Heathrow, el de mayor tráfico internacional del mundo, ha sido especialista en indignarme, de por sí, sin amenazas de atentados ni erupciones cubriendo el cielo.

Bien, pues el mismo Heathrow cerró sus puertas el miércoles pasado, en principio hasta hoy y, como él, decenas de aeropuertos en Reino Unido, Francia, Escandinavia, Alemania y resto de Europa. Y al ser muchos de estos aeropuertos internacionales, el caos se ha extendido al resto del mundo con la cancelación, hasta el viernes, de 17.000 vuelos.

Desde la caída de las Torres Gemelas de Nueva York en septiembre del 2001 que no se producía este colapso en el tráfico aéreo europeo. Caos en tierra porque, lo que es en el cielo, hoy

## Esta vez nos dirán que el humo sí es tóxico, y habrá que tener a mano las mascarillas de la gripe A

sólo circula el aire repartiendo a capricho partículas volcánicas peligrosas para el fuselaje y motor de los aviones, motivo más que suficiente como para no increpar al personal de tierra. En aquella ocasión fue el miedo a más ataques terroristas lo que obligó a cerrar los aeropuertos y dejó a los pasajeros inmovilizados ante el cartel de "cerrado hasta nuevo aviso".

Entonces sí que tenía que coger un vuelo que me devolviera a casa y, sin embargo, tuve que quedarme a observar in situ cómo el humo de las torres, ya inexistentes y convertidas en escombros, se iba hacia Brooklyn empujado por el viento, mientras en el mismo Manhattan seguía brillando el sol durante varios días con un aire tan limpio que obligaba a mirar la vergüenza y el drama sin velo ni factor de protección. Para que no cundiera más el pánico nos llegaron a decir que aquel humo no era tóxico.

Esta vez, para que sí cunda, nos dirán que este sí, y será cuestión de tener a mano las mascarillas que no nos hizo falta utilizar para la ya olvidada gripe A.